

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •



EL "MATCH" "F. C. BARCELONA" - "MURCIA F. C." EN LAS CORTS

Josep, el portero murciano que hizo un partido excelente, salvando a su equipo de una mayor derrota, aparece en esta fotografía bloqueando una pelota que Sastre y Padrol se proponían rematar.

Fotos Gaspar-Claret.

La actividad deportiva se manifiesta en aspectos diferentes. Sobre el hielo de los grandes lagos norteamericanos de Red Bank, los balandros provistos de patín, se deslizan velozmente, constituyendo uno de los deportes de nieve más atrayentes. Sobre el césped del estadio, dos "sportwoman" inglesas se disputan la pelota durante un partido de hockey. En el velódromo de Invierno de París, los dos "ases" de la velocidad, Facheuse y Maeskops, en plena acción durante un "sprint", y la canoa automática de Mr. Ralph Snoddy que batió recientemente el "record" del mundo de velocidad, cubriendo un promedio de 60 millas por hora.



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
París, 134 y Villarroel, 186
Teléfono 734 G.
BARCELONA

GRAFIC-SPORT

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES

DIRECTOR:
S. TORRES BENET

EDICIONES SUPLEMENTARIAS CUANDO LO EXIJA LA ACTUALIDAD

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR TRIMESTRE:

España 3'50 pesetas
Extranjero 5 »

De venta en todos los pue-
tos de periódicos de España

ADMINISTRADOR:
J. OLIVET VIVES

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

DESPUÉS DEL XII CAMPEONATO DE ESPAÑA DE "CROSS"

Consideraciones al margen de la carrera

por Luis MELÉNDEZ

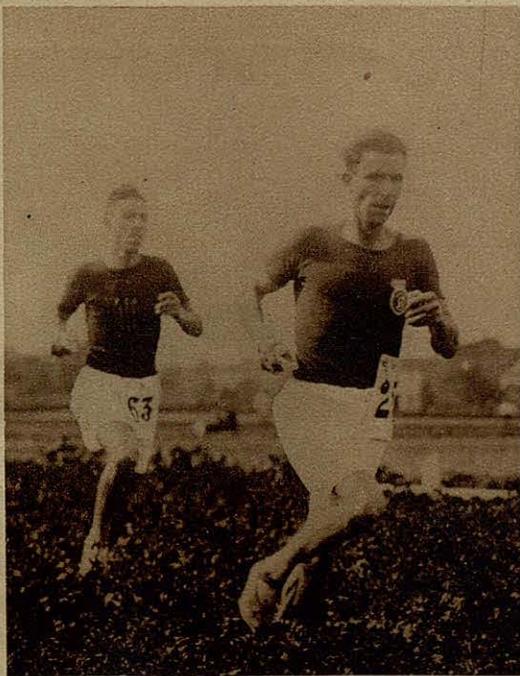
Dábamos en nuestro número anterior una impresión lo más exacta que nos fué posible de cuanto aconteció en Valencia durante el campeonato nacional de «cross country». Hoy, cumpliendo lo que prometimos, volvemos sobre el tema, para comentar algunos puntos de orden técnico que en aquella ocasión no nos fué posible desarrollar por falta material de espacio y de tiempo.

La protesta catalana

El hecho de que fuera protestada por parte de los delegados catalanes la clasificación regional facilitada por el Jurado de la carrera, en forma que de coincidir con el parecer de la Federación Internacional, a quien se ha consultado, puede hacer variar el resultado de la clasificación por regiones, es el tema que más ha dado que hablar durante estos últimos días. Es digno de ser señalado, por la gran significación que esto tiene, en favor de Cataluña, que en ninguno de los comentarios de la Prensa catalana se ha discutido la razón que a todas luces nos ampara.

Es una cuestión de pura lógica que se cae por su propio peso. Si se trata de una clasificación por regiones, ¿por qué motivo debe tenerse en cuenta la puntuación de un corredor que, como el aragonés Carreras, no representaba a ningún equipo regional, puesto que era el único corredor afiliado a la Federación Aragonesa y aún corrió defendiendo los colores del «Real Zaragoza F. C.»...?

Su quinto puesto, es natural que debe contar en la clasificación individual, porque individualmente su esfuerzo es el que vale, pero nunca en la de equipos, donde forzosamente, como ha ocurrido esta vez, debe de dar lugar a irregularidades. Irregularidad que si bien es cierto que esta vez ha perjudicado a Cataluña, de haberse clasificado Carreras en noveno lugar, ponemos por caso, la desventaja hubiera sido mayor para Vizcaya.



El maratoniano aragonés, Dionisio Carreras, en el momento de despegarse de Ramón.

Fotos M. Vidal

A falta de unos reglamentos dictados por un verdadero y sano logismo deportivo, ha sido necesario elevar una consulta a la Federación Internacional, para que sea ella quien dictamine sobre el asunto.

A pesar de lo dicho, hemos de hacer constar nuevamente que la actuación del equipo catalán, resulte vencido o vencedor, no puede satisfacernos de ninguna manera. Podía haber vencido nuestro equipo de una manera amplia, como lo demuestra el hecho de que a pesar de haber fallado elementos de la calidad de Palau, Ferrando y Gracia, los cinco hombres de nuestro equipo entraron entre los nueve primeros clasificados, mientras Vizcaya no lo hizo hasta los quince, y por esto estimamos igualmente como una derrota vencer o perder por un punto de diferencia.

Cuidemos los «crossmans»

A pesar de la baja forma en que se presentaron algunas de las individualidades, creemos que en conjunto, la calidad del «cross-country» español ha mejorado. Oyarbide, Tapias, Gil, Ramón y Peña, se han confirmado como valores efectivos, dignos de figurar al lado de los Palma, Campo, Carreras, Arbuli, Palau, Bellmunt y Miquel.

Con este núcleo, bien preparado, conscientemente preparado, España puede aspirar a un excelente puesto en cualquiera manifestación internacional.

Se habla de participar en el «Cross de las Cinco Naciones», tenemos ya enfrente los Juegos Olímpicos y sería cuestión de que se abordara con la mayor rapidez posible la preparación de nuestros corredores.

España tiene en el «cross», como lo tendría sin duda en las demás pruebas atléticas de prestarles los cuidados y el calor que se presta a esta clase de carreras, un deporte que puede valerle magníficos triunfos internacionales. Las continuas victorias de nuestros hombres sobre varios de los especialistas mejores de Europa, culminada por la excelente clasificación de Andía en los Juegos Olímpicos de 1921, nos permiten semejantes optimismos.

La Confederación Española debe atender la preparación de nuestros «crossmans» con un cuidado muy especial.

La especialización se impone

Aun cuando hemos dado los nombres de Palau y Miquel al señalar las principales figuras del «cross» nacional, conste que lo hemos hecho considerando que dichos elementos pueden ser un refuerzo para el conjunto, pero nunca con la pretensión de querer señalarles como «crossmans», o mejor dicho, como individuos que tengan sus posibilidades puestas en el «cross» precisamente.

Palau y Miquel, como en otros tiempos Pons, Calvet y el mismo Prat, son dos «pistards» excelentes, que a pesar de sus condiciones físicas poco en consonancia con las exigencias de esta clase de carreras, han sabido adaptarse a él magníficamente, e incluso han logrado sobresalir en esta especialidad. Pero es hora ya de que uno y otro pongan la vista en los próximos Juegos y que cuiden en la pista de su forma, que es donde pueden lograr mayores éxitos.

Y lo mismo que decimos a Palau y a Miquel, lo diremos también, aunque en otro sentido, a Oyarbide y a Campo. Sus posibilidades están en el «cross» y a él deben dedicarse con preferencia.

Los campeonatos de atletismo se acercan

Contrariamente a cuanto hemos dicho referente al «cross» y a las posibilidades de éxito

que en esta especialidad tiene actualmente España, en las demás especialidades atléticas nos



Palau en pleno esfuerzo.

sentimos francamente desilusionados. Por causas que no acertamos a comprender exactamente, quizás por la teatralidad y por el espectáculo que ofrece una carrera a campo traviesa, las demás pruebas que encierra el atletismo clásico no disfrutaban ni del favor de los directivos ni del favor de las multitudes.

Cierto es que en España faltan escenarios apropiados para presentar un festival atlético en forma debida, pero nosotros, que sin este escenario, sin este estadio provisto de una pista adecuada, hemos visto reunidas alrededor de un campo de fútbol convenientemente habilitado, a miles de personas vibrando de entusiasmo, pero no es por este lado por donde hemos de buscar las causas de esta indiferencia. Un «cross» se organiza con facilidad; todo es cuestión de encontrar un terreno apropiado y éstos los hay en todas partes; no son necesarios grandes conocimientos técnicos ni los requisitos de la organización son muy delicados; en cambio, para una reunión de atletismo, la preparación del terreno es difícil y costosa, porque todo debe responder a la escrupulosa exactitud del metro y del cronómetro y la dirección de las pruebas exige un cúmulo de conocimientos técnicos de difícil aprendizaje. Y lo que pasa en España todavía es que en este sentido son muchas las regiones que todavía aprenden.

Castilla, Vizcaya, Guipúzcoa y Cataluña, las cuatro regiones que van a la cabeza del atletismo nacional, deben trabajar activamente, porque de ellos han de salir nuestros futuros representantes de Amsterdam.

UN GRAN
CAMPEÓN

Alberto Charlot ha sido declarado oficialmente "recordman" de España de los 50 y 100 kilómetros de marcha atlética



El "recordman" nacional de marcha atlética gran fondo, en su taller de tintorería.

En la Asamblea Nacional de Federaciones Atléticas celebradas recientemente en Valencia, y a propuesta de la delegación catalana, se tomaron dos acuerdos interesantísimos: uno, el de ser reconocida nuevamente como prueba oficial la de la marcha atlética; y el otro, el de ser homologados como «records» de España los tiempos logrados por Alberto Charlot en las distancias de 50 y 100 kilómetros, y que constaban ya en el cuadro de «records» de la Federación Catalana de Atletismo.

La marcha, que era precisamente una de las pruebas atléticas que mayor número de adeptos tenía en Cataluña, y en cuya especialidad es precisamente donde España cuenta con los únicos «records» de verdadera clase internacional, fué, aunque pueda parecer inexplicable, anulada del programa de pruebas oficiales, en ocasión, claro está, porque de otra manera no podía suceder, en que desgraciadamente los destinos del atletismo catalán naufragaban en medio de la mayor incompetencia y desorganización.

Bastó que la Federación Internacional de Atletismo hiciera pública la supresión de varias pruebas atléticas del programa olímpico, entre ellas la marcha, para que aquí, sin ton ni son, se dictaminara la anulación de la prueba, mientras en todas las demás naciones ha continuado celebrándose con la misma intensidad de antes.

Afortunadamente, el error ha sido subsanado, y la marcha, que es una de las especialidades atléticas más sanas, más completas y quizás la única en la que España pueda lograr aún reunir valores de clase verdaderamente internacional, volverá a disfrutar del esplendor de otros tiempos.

* * *

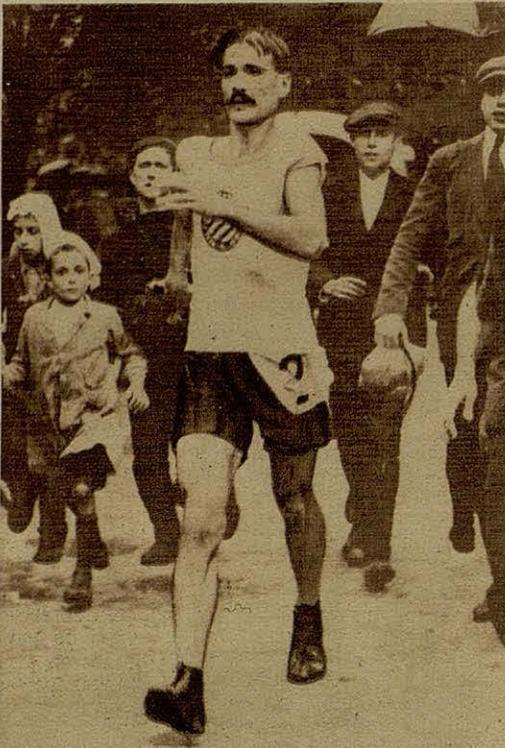
Así, o en términos casi parecidos, nos ha hablado el gran marchador Alberto Charlot, al solicitarle una explicación de los hechos que motivaron la supresión de la prueba atlética en la que él tanto había logrado distinguirse.

Recibimos el encargo de entrevistarnos con él, porque los acuerdos de la Asamblea nacional antes citada hacen nuevamente de Alberto Charlot una de las figuras deportivas de mayor actualidad, y aunque nunca nos había sido dable compartir con él la más breve conversación, la franqueza de su trato y su hablar mesurado, breve y discreto, se ganaron, sin saber cómo, nuestra simpatía.

Conocíamos únicamente a Charlot por haberle visto correr algunas veces y por haberle aplaudido en varias ocasiones, y de una manera especial al llegar vencedor en aquel memorable campeonato de España de 50 kilómetros, corrido en medio de una lluvia torrencial. Sin saber por qué, al encontrarnos sentados frente a él, con el

cuaderno y la pluma en la mano, escuchando cómo contestaba a nuestras preguntas, nos producía extrañeza oírle el tono jovial con que a pesar de sus treinta y cinco años, su estatura alta y recia y sus ademanes y gestos enérgicos, nos hablaba de sus carreras pasadas y de sus proyectos para el futuro...

—Crea usted que me ha satisfecho la homologación de «mis» «records» de 50 y 100 kilómetros — nos decía —, porque ello es el mejor premio con que podía corresponderse a semejantes esfuerzos, pero más que esto me ha satisfecho el que la marcha atlética haya sido nuevamente declarada prueba oficial. Su anulación era un absurdo incalificable, que no podía continuar prevaleciendo. ¿Qué importa que momentáneamente haya sido suprimida en los Juegos Olímpicos por exceso de pruebas, no por ninguna otra cosa, para que lo mismo que en todas las demás naciones continuásemos organizando carreras y los campeonatos? ¿No se han continuado celebrando en España los campeonatos de «cross», martillo y triple salto, pruebas que lo mismo que la marcha no figuran por ahora en el programa olímpico de Amsterdam...? Si una prueba, sea la que sea, es aceptada dentro del programa de la Federación Internacional de Atletismo, nunca puede negarle su carácter oficial una Federación nacional... Pero esto no es todo. Estoy también contento porque



En medio de un gran temporal de lluvia, Charlot, en el Parque, llegando vencedor del campeonato de España de 50 kilómetros.

antes de retirarme definitivamente podré intentar mejorar «mi» «record» de los 50 kilómetros, 5 h. 14 m. 22 s. Es una marca que creo es factible de ser mejorada.

—¿Pero entonces es cierto el rumor de que piensa volver a correr?

—Cierto; tan cierto que espero presentarme ya a la primera carrera que organice la Federación.

—¿Y a su edad piensa aún en batir «records»?

—¿A mi edad? Hombre, no creo que me considere usted viejo ya. Treinta y cinco años no son muchos años, y si uno ha llevado una vida reglamentada como yo la he llevado, menos aún. Para las carreras de fondo, la edad ocupa un lugar secundario; lo esencial es la condición física del individuo...

—¿Y en su fiebre de batir «records», piensa intentar también el de los 100 kilómetros?

—No, porque el tiempo de 10 h. 57 m. lo considero difícil de mejorar, pero esto no quiere decir que si se organizaba alguna prueba desaprovecharía la ocasión de intentarlo.

—¿Y hace muchos años que corre?

—Hombre, pues mire usted, desde el año 1908;

la friolera de diez y nueve años. En esto sí que soy viejo, y sólo cuando encuentro a algunos de mis compañeros de entonces, me doy cuenta de los años que han pasado. Y como quien necesitara pruebas para llegar a convencerse, añadió: —Verdaderamente, aquellos tiempos de los Emirante, Boix y Tunica, en que el Parque de la Ciudadela era nuestro campo de operaciones y donde empezamos a dar los primeros trotes, están muy lejos ya...

—Hombre, un dato curioso. ¿Y de las carreras que ha corrido, en cuál ha tenido que producir mayor esfuerzo?

—En la de los 100 kilómetros. La carrera la corrí en Milán, y los italianos, que no en vano son considerados como los mejores marchadores del mundo, andan muy aprisa. El tren a que se hicieron fué muy rápido y cien kilómetros son muy largos.

—¿Y la carrera más disputada?

—La que corrí contra Meléndez en el «match» de Valencia sobre 20 kilómetros, durante la cual ni a uno ni a otro nos fué posible ganar un metro durante la carrera. A última hora, sobre la misma meta la victoria se decidió a favor de Meléndez por un cuerpo de diferencia. Creo sinceramente que aquella fué la carrera más duramente disputada que se ha celebrado en España.

—Y de los marchadores españoles, ¿cuál tiene usted como el más temible?

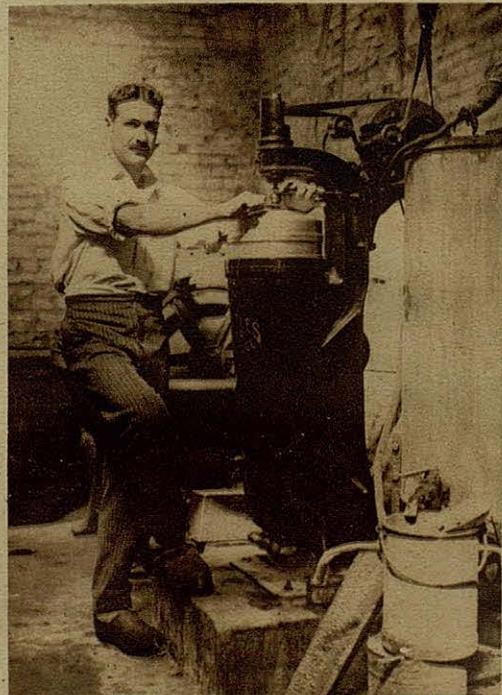
—Hombre, actualmente a ninguno, porque nadie hace nada; pero, de todas maneras, tanto antes como en el futuro, si como según se ha dicho, vuelve a correr, considero invencible a Meléndez hasta quince o veinte kilómetros, y de aquí para arriba le tengo como a mi más directo rival.

—¿Y su entrenamiento es muy intenso?

—Depende del kilometraje de la carrera; si es larga, empiezo el entrenamiento hasta dos y tres meses antes. Y como adivinara en nosotros cierta extrañeza, replicó: —No debe parecerle extraño que mi entrenamiento sea tan largo. Debe tener presente que ataviado como usted me ve ahora (en mangas de camisa, delantal de cuero y unos pesados zuecos), trabajo casi todos los días desde las seis de la mañana a las nueve de la noche, y por lo tanto, mis entrenamientos no pueden ser forzados. Me perjudicaría.

Efectivamente, Charlot, a pesar de que disfruta de una excelente posición social, sabe armonizar magníficamente las exigencias del negocio que explota con los del trabajo mecánico que el mismo le ocasiona, y aún le queda tiempo para dedicarse a su deporte favorito: la marcha, o para los demás, que todos le gustan y casi todos los ha practicado y los practica.

Alberto Charlot encarna el ejemplo de una enorme voluntad, de un tesón inquebrantable aun ante los objetivos más difíciles, sin que para lograrlos repare en sacrificio. SPEAKER



Charlot ocupado en sus tareas profesionales.

Fotos Gaspar-Claret.

EL PARTIDO DE LAS CORTS *El "Murcia F. C." constituye un fácil adversario para el "F. C. Barcelona", y es vencido por 5 goals a 0, después de ser dominado intensamente* por SPECTATOR

El partido que jugaron en Las Corts los equipos campeones de Murcia y Cataluña es de los que tienen poca historia.

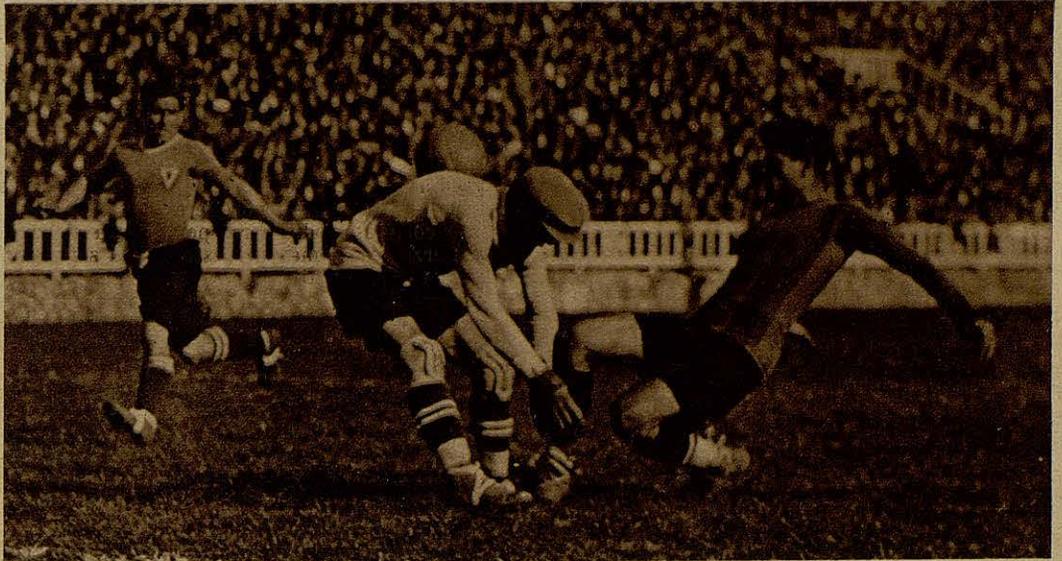
Bien quisiéramos poder resumir con unas frases de elogio incondicional la actuación de los jugadores murcianos, pero este elogio sería de todo punto improcedente de atenernos a la consideración estricta del valor técnico que el equipo de Murcia mostró ayer. En cambio, suscribimos con gusto cuantos elogios quieran hacerse de la corrección exquisita con que jugaron nuestros simpáticos huéspedes y de su entusiasmo inagotable que sólo pudo ceder parcialmente cuando las fuerzas físicas dejaron de responder a la voluntad firmísima que animaba a los «equipiers» a cuya fe y pundonor confió la misión de defender sus colores el Real Murcia F. C.

Después de haber visto al once visitante, recordando su victoria del domingo penúltimo sobre el Valencia, nos preguntábamos, verdaderamente intrigados, cómo podía haberse dado tal resultado.

En cierto modo, lo que ocurre en las regiones que tienen tras de sí una historia abundante en páginas brillantes, podría explicarse como una crisis del entusiasmo. Aceptamos de buena gana que así sea; ahíto de gloria los jugadores, y menos ambiciosos los públicos, el sacrificio se exige y es obligado en momentos que se consideran como culminantes.

Decíamos hace una semana que las eliminatorias del Campeonato de España han de demostrarnos una mejora en el nivel medio de muchos equipos de segunda fila. Por lo pronto, en sus campos la demostración es concluyente. En la primera jornada era el Valencia que sucumbía en Murcia; ayer, el Europa fué vencido en Cartagena... Dichos resultados no se explican sólo por un milagro del entusiasmo, cuando los equipos vencidos tienen una calidad reconocida aun a despecho de una forma irregular.

En este primer partido, el Murcia casi se limitó exclusivamente a defenderse. Pocas veces fué inquietado Llorens, y sólo en un remate de cabeza de Zamora, después de un centro de Julio, remate que encontró el obstáculo de uno de los postes laterales, dieron los jugadores rojos la sensación de peligro. Contadas fueron las ocasiones en que la pelota atravesó la línea de goal barcelonista, aunque fuera a distancia del marco. En resumen; un partido que para Llorens fué de la máxima comodidad, sin grandes sobresaltos ni necesidad de grandes proezas. Cabe decir que los defensas le protegieron muy bien, y ellos desbarataron casi todas las iniciativas del ataque murciano cuando sus componentes acertaron a atravesar el terreno de los medios. Sin embargo, la idea dominante, en este partido, por lo menos, es que el ataque del Real Murcia no es excesivamente temible. En lo poco que actuó—ya que la iniciativa, como hemos dicho, la tuvo casi siempre la delantera barcelonista—no estuvieron sus componentes muy felices, destacando por acciones aisladas la mejor clase de Julio, Zamora y Alvarez.



Aunque poco afortunado en los remates, Sastre se distinguió por su codicia. En la fotografía aparece en el momento de desposeer del balón al portero murciano.

Si el primer tiempo fué favorable al equipo Campeón de Cataluña, más lo fué el segundo, en que el dominio ejercido por el mismo fué absoluto. En los cuarenta y cinco minutos hubo sólo unos momentos, al final, de reacción murciana, sin resultado. Para la defensa, todos los elogios son pocos, si bien son de mencionar especialmente por su acierto Josep — a pesar de su estilo poco vistoso y su inseguridad en algún bloqueo— y Flores, que fué el mejor jugador del Murcia.

En el primer tiempo marcó el Barcelona dos goals. El primero, a los cuatro minutos, fué resultante de un centro de Sagi, que recogió y remató Samitier de contra, escapándosele el balón a Josep y logrando el goal el mismo Samitier. El segundo lo logró Piera, después de brillante combinación con Samitier, en el último minuto del primer tiempo.

A los quince minutos del segundo, un centro de Arnau fué desviado por Sastre, recogiendo la pelota Sagi y entregándola a Padrol, quien marcó el tercer tanto. Cinco minutos después, con un «freekick», marcó Piera, directamente, el cuarto goal, y a los treinta minutos, después de pase retrasado de Samitier a Piera y de centro de éste, Padrol remató con la cabeza el quinto y último goal.

Fuó encargado de arbitrar este partido el señor Saracho, del Colegio vizcaíno. A pesar de que fué el partido fácil, no pudo convencernos en su criterio de castigar como faltas acciones perfectamente legales.

Equipos:

Murcia: Josep, Flores, Vaso, Marcos, Prats,

Josechu, Castello, Alvarez, Zamora, Castro y Julio.

Barcelona: Llorens, Walter, Montané, Arnau, Sancho, Bosch, Piera, Samitier, Sastre, Padrol y Sagi Barba.

Después de la segunda fecha

Nuestros equipos iniciaron ayer su campaña para lograr clasificarse en los puestos de honor que les permitan pasar a los partidos octavo de final.

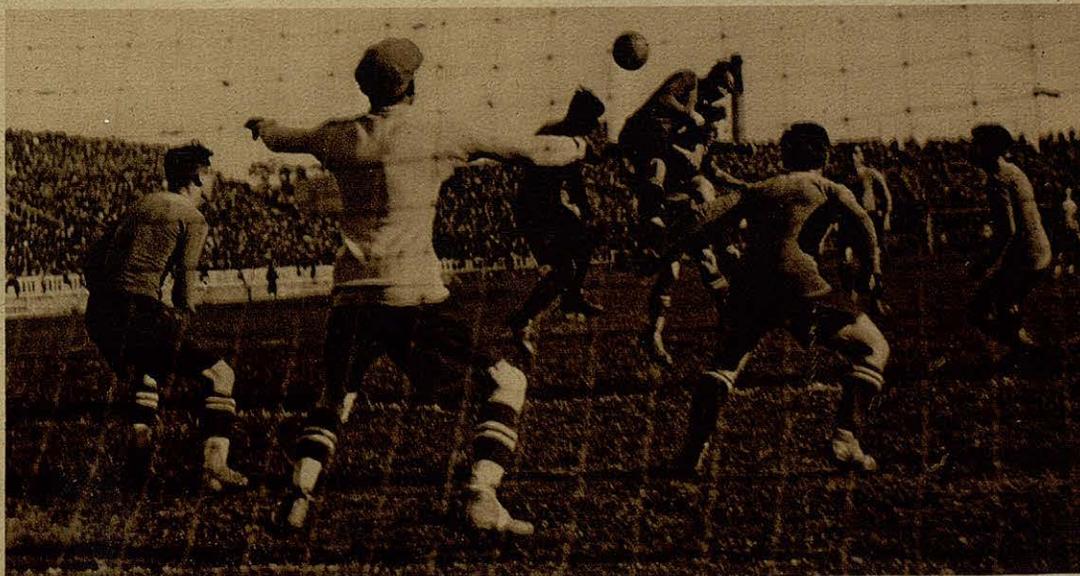
Resultado satisfactorio fué el de Las Corts, en cuyo partido el Barcelona logró una fácil victoria que más que por sí tiene valor por habernos demostrado las posibilidades de nuestro Campeón, las cuales pudieron ponerse en duda en sus últimos partidos. A esta victoria, de perspectivas francamente optimistas, se junta el tropiezo del Europa en Cartagena en su primer partido, durante el cual fué frecuentemente embotellado por el equipo rival.

En sus primeras salidas el Real Madrid y el Athletic madrileño han vencido como estaba previsto. La lucha en esta sección debe decidirse en los partidos que jueguen entre sí madrileños y sevillanos, que será sin duda interesantísima.

Nuevamente vencidos los equipos aragoneses, han sabido demostrar, sin ser tan concluyente la demostración como en la primera fecha, que han pasado a la categoría de equipos difíciles, habiendo mejorado considerablemente desde la temporada anterior. El resultado de la Real Sociedad llama en especial la atención, haciendo que se considere al equipo como uno de los favoritos en esta y en futuras pruebas.

En la sección de lucha más intensa y de más complicadas relaciones geográficas, el Sporting de Gijón y los dos equipos gallegos se destacan, uno por su copiosa victoria, que le reivindica del anterior tropiezo — Deportivo de La Coruña — y los dos restantes — Celta y Sporting — por su marcha firme hacia la victoria final en las eliminatorias del grupo. De gran interés — y seguramente decisivo — habrá de ser la primera batalla entre los Campeones de Asturias y de Galicia. Es de mencionar también — el caso se repite — la resistencia que ofrecen en su terreno los equipos vallisoletanos.

El Campeonato entra en una fase de interés considerable, en la cual nos esperan seguramente abundantes sorpresas, que han de darnos los equipos a los cuales se concede escasa beligerancia.



La delantera del "Barcelona" desbordó constantemente la defensa del "Murcia", y en esta instantánea aparece Samitier, rematando con la cabeza una jugada frente al goal murciano.

Fotos Gaspar-Claret.

Los resultados de las eliminatorias del Campeonato de España

F. C. Barcelona	5	Real Murcia	0
Cartagena	1	C. D. Europa	0
Real Zaragoza	1	R. U. Irún	2
R. Sociedad S. Sebastián	5	Iberia	0
Patria (Extremadura)	4	Athletic (Madrid)	6
Madrid	8	Extremadura	0
Español (Valladolid)	0	Celta (Vigo)	3
Racing (Santander)	2	Sporting (Gijón)	4
Deportivo (Coruña)	8	Real Unión	0
Fortuna (Gijón)	2	Torrelavega	0

LOS VALORES ACTUALES DE LA NATACIÓN INTERNACIONAL

En los Juegos Olímpicos de Amsterdam, un núcleo de elementos de la nueva promoción, ofrecerán una

seria resistencia a los Weismuller, Borg y Charlton.

por Francisco GIBERT

En natación parece desde estos últimos años haberse tomado como un axioma incontrovertible, que el factor quizás básico de la velocidad y de la gran clase residía en la juventud.

Todos los hombres que hoy en día ocupan los lugares preeminentes, hicieron lucir los primeros destellos de su clase sin par en la edad lindante con el ocaso de la adolescencia.

Weismuller, según las ideas corrientes, descubrió sus facultades un día que joven groom de un building empleado en el control de un ascensor, hizo gala delante del gran trainer americano Baschrach de sus empíricas facultades, aprovechando el escape de unos momentos libres de su cargo.

Arne Borg, destacó ya en los Juegos Olímpicos de Amberes, con un estilo abigarrado e incoherente, un niño, un mozalbete, que aguantó los mil quinientos metros con la zozobra en el corazón de todos cuantos le vieron, tan esmirriado y luchando a brazo partido para salir con bien de su empresa durante los veinte minutos de la carrera.

Charlton, a los quince, batió ya a Borg en su tournee por Australia.

Y como nota reciente y última, ahí está Young, por ejemplo, que aunque representante de otra esfera de nadadores, nadadores de gran fondo, hoy no en gran estima deportivamente hablando, a los diez y siete años y como epílogo de una novela de aventuras, ha atravesado este canal de Catalina en vencedor.

Aquí están las nadadoras americanas, y ahí están los saltadores internacionales, como Skogind y como la ex pequeña Riggins, cuando alcanzó el mayor galardón olímpico en su especialidad.

En natación, más que en otro deporte cualquiera, la gran clase no espera la edad para manifestarse.

El secreto de esta cualidad no es desconocido en esencia. Ha habido muchas teorías para explicarlo, pero de momento no pasan de esta cualidad de teorías. Pero lo cierto es que en todos los países hacen su confirmación.

En los Estados Unidos, Walter Lauffer tiene ahora diez y ocho años, y detenta en el momento actual el record del mundo oficial de las 100 y 150 yardas sobre la espalda con los tiempos magníficos de 1 m. 4 s. y 1 m. 40 s.

Walter Spencer, que tiene hoy veintidós años, y que logra en braza las 200 yardas en 2 m. 30 s. 1-5, y las 50 yardas libres en 23 s. 4-5.

Estos dos representantes, junto con Weismuller, cada día mejor en condición, tendrán seguramente a su cargo el papel de representar a América en los Juegos Olímpicos, como elementos de los «espoirs» americanos. Si es que puede llamarseles así a dos recordman del mundo, que no pasan de los veintidós años.

En Australia, Charlton, que tendrá a la sazón

de los Juegos, veinte años, acompañará seguramente a las nuevas figuras recién salidas ahora como valores esperanzadores.

A C. Cameron, de quince años de edad, que ha cumplido los 200 ms. en 2 m. 40 s. 1-5. Franck

1 m. 12 s. 1-10. Lessur, que ha logrado ahora los 200 metros en 2 m. 59 s., junto con Tharis y Legouge, parecen ser el núcleo de elementos más caracterizados para llegar...

Como se ve, el papel de los jóvenes está a la orden del día. En un artículo hablamos ya de lo que entre nosotros se ha hecho en esta modalidad, desde un punto de vista optimista por completo.

El porvenir es de los jóvenes. No hay que olvidarlo. Y mucho más entre nosotros, que un muchacho es impelido por el rigor del vivir a abandonar muy prontamente los deportes activos, con miras a la competencia. Aquí, deportivamente hablando, se envejece muy pronto. Es uno de los inconvenientes que nos trae el ser latinos.

Razón de más, que no escapará a la perspicacia de nuestros lectores, sobre la conveniencia de empezar bien pronto a provocar en los nadadores la ocasión de manifestarse, a los pocos años, avanzando la época activa con un adelanto equivalente a la mayor presteza que se retira y fine un campeón entre nosotros.

Habría que contar en hacer los nadadores tres o cuatro años más por debajo de la edad corriente, para obtener íntegro el período de actividad que se puede esperar de su libertad relativa para dedicarse a este deporte.

Y por la misma razón, todavía entran a tomar consideración las ventajas que deben esperar los clubs de las secciones infantiles bien llevadas, y con orientaciones un poco amplias, y de pleno en la actividad. Los muchachos entran bien en la natación, que no les perjudica en absoluto con esfuerzos prematuros.

Si así fuera, ni Borg, ni Weismuller, ni Charlton, hubieran llegado hasta donde lo han hecho. Se hubieran tronchado en flor, y no nos hubieran dado este cúmulo de records tan magníficos con que han dilatado la zona de las posibilidades del hombre que se vislumbraba, restringido y mediocre, en este deporte para el cual no está muy bien dotado.

Hoy ya se ha alcanzado el promedio de dos yardas por segundo. Esta cota, que parece pasar inadvertida, es un triunfo magnífico de toda la natación en peso, de los preparadores, de los técnicos, que han formado esta maravilla del crol moderno, y sobre todo de los nadadores jóvenes, que la han plasmado y desarrollado y puesto al servicio de la idea de la natación deportiva el precioso tesoro de sus facultades en el rojo de un entusiasmo que sólo los jóvenes son capaces de sentir.

* * *

También la natación española ve hoy nutridas sus filas por elementos jóvenes, que ya en sus comienzos permiten esperar un porvenir brillante. Pero de ellos nos ocuparemos preferentemente en un próximo artículo.



El joven australiano Charlton, campeón olímpico de los 1.500 metros, ha hecho una "rentrée" sensacional, durante los campeonatos de Nueva Gales del Sur, en los que ha batido el record del mundo de las 880 yardas.

Charlton no había tomado parte en carrera alguna desde 1924, pero sin duda espoleado su amor propio por los triunfos obtenidos por su más directo rival el japonés Takaishi que día tras día iba acercándose más a sus records, decidió volver a la palestra, dispuesto a probar sus posibilidades ante el excepcional nadador nipón.

Charlton tuvo que renunciar a la natación, por exigírsele su familia. Retirado en un rancho de Gunnedah, donde cursaba sus estudios prácticos de ingeniero agrónomo, ha permanecido al margen de las manifestaciones natorias durante tres años, a pesar de lo cual, al reaparecer ha demostrado estar en una condición física excelente.

Charlton venció a Takaishi en las 880 yardas después de haber rebajado de 10'37 3/5 a 10'32 el "record" de la distancia que poseía el sueco Arne Borg.

Doyle, que el año que viene cumplirá diez y nueve años, y que acaba de batir el record australiano de las 100 yardas en 54 s. 1-5 sobre el viejo recordman William Herald.

Y por si esto fuera poco, tiene Australia todavía en stock, en concepto de «espoirs», a Hopkitt, Reginnald y Philippe Bennet, Jack Mann, y sobre todo W. Oastler, un escolar que ha logrado 50 yardas en 31 segundos, no teniendo más que quince años.

En Alemania, la obra del entrenador Burvenich, ha hecho dar un gran paso en el entrenamiento intensivo de los «jóvenes». Entre los que cuenta Muller, de diez y seis años, que cumple los 100 metros libres en 1 m. 7 s., y los 200 en 2 m. 33 s.

Henke, de diez y siete años, que cumple los 100 metros de espalda en 1 m. 19 s.

Derichs, de diez y nueve años, que acaba de cumplir los 100 metros en 1 m. 1 s. 1-5. Budig, de la misma edad, que cumple la misma distancia en braza en 1 m. 16 s.

Y Ludwig, que cumple los 100 metros en 1 m. 5 s. en estilo libre, y 1 m. 21 s. en braza.

En Francia se han destacado también figuras que, aunque de menor monta que los países ya citados, son promesas para los Juegos del año que viene.

Smiths, de diez y nueve años, cumple los 100 metros en 1 m. 8 s. 8-10, y los 50 en 30 s. Martín, que ha cumplido los 100 metros también en



El americano Jonahy Weismuller



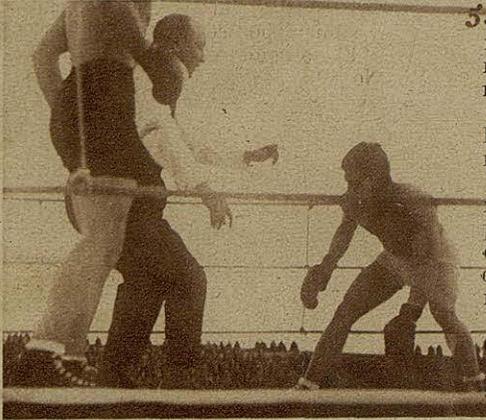
El sueco Arne Borg

AL MARGEN DEL DEPORTE

El "momento" de Ricardo Alís

El porvenir de un «as» depende muchas veces de la oportunidad de una jugada, de un «sprint», de un golpe...

Como en la vida normal, en la de los «ases» deportivos, el momento, la ocasión precisa para alcanzar un triunfo definitivo se presenta, y si no se aprovecha a tiempo, se escapa de las manos sin esperanzas de volverla a recuperar.



Nuestro campeón Ricardo Alís tuvo ante sí un momento, el momento que podía ser el decisivo de su carrera durante el «match» contra Hobin, y que al desaprovecharlo alejó, sin saber hasta cuándo, la ocasión de adjudicarse el título de campeón de Europa.

El documento fotográfico que reproducimos, representa al campeón de Europa del peso «Welter», Piet Hobin, en el momento de levantar las manos que apoyara sobre el tapiz completamente aturdido por el hoy extinguido «punch» de Alís, mientras el árbitro contaba... uno, dos, tres, y el público contemplaba emocionado al que parecía iba a ser víctima de los puños de nuestro entonces joven campeón.

Este fué su momento, el preciso; no lo aprovechó, y aunque actualmente se esfuerce en recuperar lo que perdió en aquel quinto asalto del «match» disputado en Las Cortes, aquellos mismos arrestos que en los albures de su brillante carrera trocaban los combates en victorias contundentes, encuentran hoy ante sí una resistencia enorme que le obligan a permanecer en un recinto que está poco en consonancia con su fama y con su glorioso pasado.

El tiempo pasa fugaz llevando consigo las ocasiones que el albur pone ante nosotros... Para Alís pasó, y hoy espera que la ocasión le brinde un nuevo momento.

¡Ojalá que al reproducirse fuera mejor aprovechado! Veríamos coronada por la gloria la frente de un campeón que en su mocedad inspiró las más fundadas esperanzas...

Una carrera original

Para cosas originales y raras, no hay duda; los americanos son los amos. No puede negárseles esta prioridad, esta supremacía que han sabido hacerse suya a fuerza de originalidades... de más o menos buen gusto.

Mr. Young Seiler había sido hace unos años



un especialista de la marcha atlética, y se dedicaba preferentemente a las carreras de largo kilometraje. Mr. Young tiene un perro galgo de pura

casta, que también ha llegado a distinguirse en las carreras reservadas a ejemplares de su raza. «Buff», tal es su nombre, goza de gran popularidad porque ha ganado premios importantísimos, y su amo, avaro de la gloria de su perro y de la que un tiempo le proporcionaron sus piernas como marchador «ors clase», quiso asociarse con él para realizar una de estas genialidades, que por el mero hecho de serlo, son tenidas en gran estima en Norteamérica, y decidió efectuar en compañía de «Buff» un gran «raid» pedestre, nada menos que ir de Dauville a Miami, o sea recorrer una distancia de 1.380 millas, aproximadamente 2.220 kilómetros.

El intento terminó felizmente, y la entente Seiler-Buff fué recibida en Miami con todos los honores.

«The Sun», un importante rotativo americano, reproducía la misma fotografía que ilustra este pequeño comentario, y al pie del grabado decía exactamente: «Los señores Seiler y Buff, que han efectuado el «raid» pedestre Dauville-Miami, 1.380 millas...»

Este «lapsus» (por lo visto en América tampoco escapan fácilmente de este peligro), ha sido el mayor premio que ha obtenido el galgo famoso señor Buff...

Es de creer que Mr. Seiler no había querido asociarse a su acompañante en esta suerte...

La "prole" de nuestros campeones

Aunque actualmente la materialización del deporte haya encauzado las cosas bajo un aspecto profesional, las finalidades de regeneración que con su práctica se persiguen continuarán siendo las mismas.

Si en la regeneración de la raza hemos de encontrar los beneficios físicos del deporte, lo más interesante no será ciertamente examinar la constitución física de aquel que lo practica, sino ver la «clase» de sus descendientes, que son al fin y al cabo quienes tienen que acusar los resultados



regenerativos a que hayan dado lugar las prácticas deportivas de su padre.

Los dos ejemplares que hoy reproducimos, constituyen la descendencia de uno de los jugadores de fútbol que de mayor fama y prestigio han gozado: son los vástagos del famoso «meta» guipuzcoano Agustín Eizaguirre.

El buen amigo Eizaguirre nos ha dicho: «Ahí va la foto que me pides. Como podrás ver, mis hijos no gustan del oficio de portero. No quieren seguir la suerte de su padre. Los dos quieren jugar de delanteros, gustan de correr, de driblar, quieren hacer «goals», no se resignan a estar esperando en la puerta... Los dos quieren «epatar» a Patricio Arabalaza en el sitio de delantero centro, piensan ya en jugar, pero esto es hoy. ¿Quién puede adivinar «su» mañana?»

Los dos pequeños Eizaguirre gozan de una excelente complexión, que permite esperar que nada tendrá que envidiar a la de su padre: alto, fuerte, todo un tipo vasco.

¿Por qué no esperar de ellos a un Eizaguirre delantero centro, de los que, como diría el amigo Miquelarena, se comen los postes del goal... y salga de los remates con astillas entre los dientes?...

El golf, deporte democrático

En España, el golf goza de muy poca popularidad, y aun ésta sólo dentro del elemento aristócrata. En Norteamérica, en cambio, el golf es uno de los deportes más populares. Baste decir que la Federación Americana tiene afiliados a más de dos millones de jugadores y varios miles de clubs.

El golf es un deporte democrático, y es fácil ver cómo al lado de un Rockefeller, el famoso



millonario que con sus dólares podría alfombrar el terreno donde jugara, un modesto dependiente de oficina comparte con él durante una partida.

En España, por razones de temperamento, dudamos que el golf, deporte pacienzudo y exento de emotividad y lucha, llegue a granjearse las simpatías de los deportistas: se entiende de los deportistas que practican el deporte como a tal. Esto contrasta con lo que acontece en Yanquilandia, donde incluso las tribus indias de las regiones extremas imitan a los «misters» blancos jugando al golf provistos de bastones especiales.

Lo que ignoramos es si las normas de juego de los indígenas son las mismas.

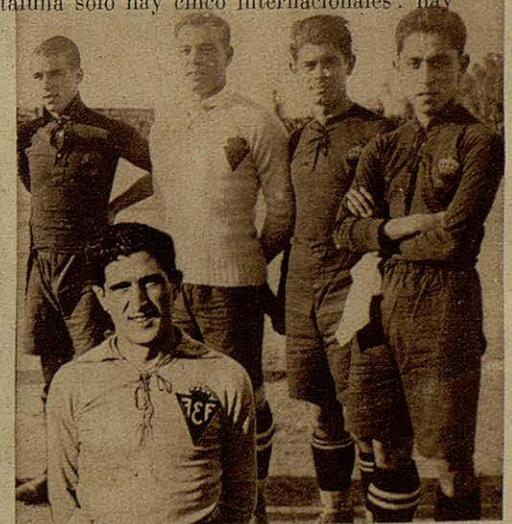
Cinco valores indiscutibles para el once nacional

El Comité de Selección de la Federación Española de Fútbol, formuló una consulta a los Comités Regionales, solicitándoles parecer sobre los jugadores que, a su juicio, creyeran podían ser incluidos en el equipo nacional.

Cataluña, la Meca del futbolismo hispano, ha dado como «seleccionables» únicamente cinco nombres; pero cinco individualidades poco menos que insustituibles: Zamora, Samitier, Piera, Alántara y Sagibarba. Como suplentes, o posibles internacionales, se ha limitado a dar los nombres de Mauricio, Portas y Alcázar.

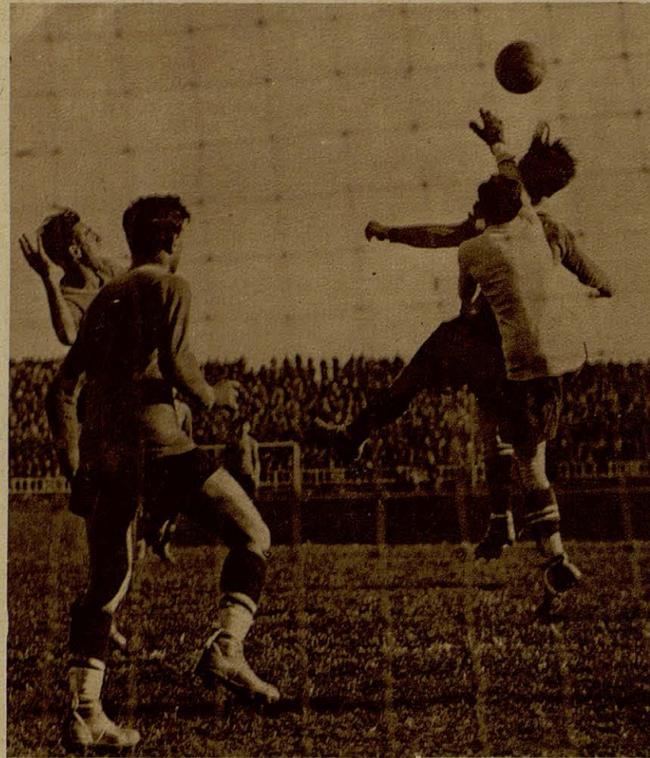
Esta manera de proceder contrasta con la de otras Federaciones, la del Centro, por ejemplo, que sin parar en reparos han dado los doce nombres siguientes: Martínez, Quesada, Olaso, Larín, Reverter, Peña (J. M.), Gonzalo, Valderama, Monjardín, Félix Pérez, Olaso y Moreno (Juan Antonio).

Nada, todo un equipo, con reservas y todo. Siguiendo este ejemplo, Cataluña podría haber dado nombres para hacer cuatro equipos, porque si crean los señores de la Federación Centro que en Cataluña solo hay cinco internacionales: hay



muchos más; pero la Federación sólo ha querido señalar a los insustituibles, y esto sí que nadie podrá dudarlo que lo son. Vaya si lo son.

En su primer partido eliminatorio jugado contra el "Murcia F. C.", el "F. C. Barcelona" logra una franca victoria.



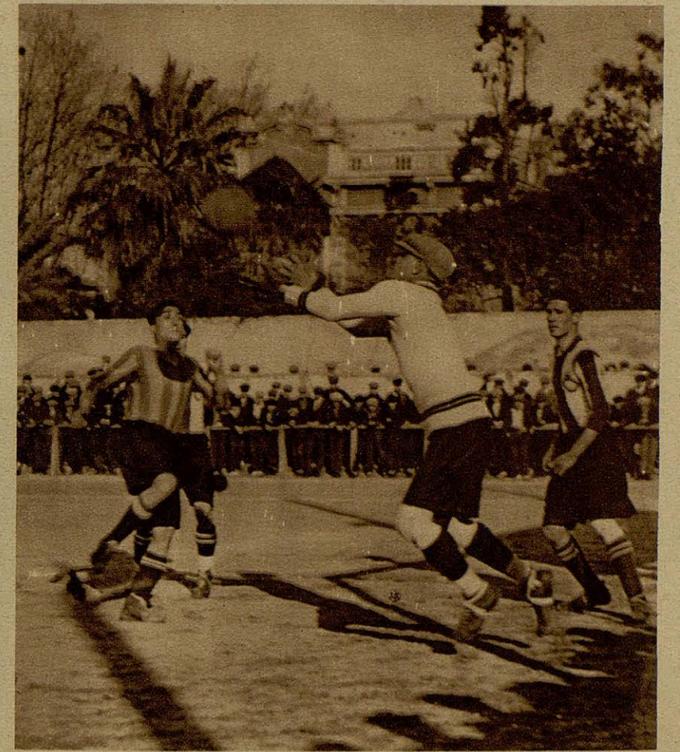
En Las Cortis.—Un remate de Samitier que vanamente pretende interceptar Josep.



F. C. Barcelona-Murcia F. C. en Las Cortis

Uno de los clásicos saltos de Samitier, al rematar una pelota con la cabeza, a pesar de la intervención de un defensa rojo.

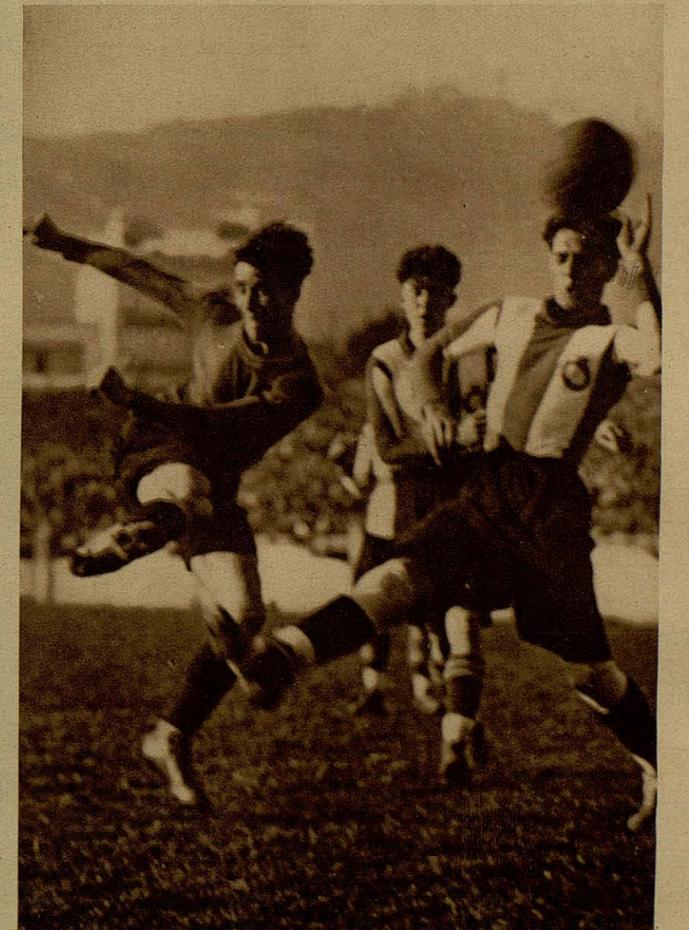
Fotos Gaspar-Claret



U. E. San Andreu-Español.—Zamora bloqueando un chut.



En Las Cortis.—Un corner contra el "Murcia" difícilmente salvado por la defensa.



El partido Español-Barcelona.—Una actitud de Samitier durante el partido jugado el pasado miércoles.

Después de Paulino - Hansen

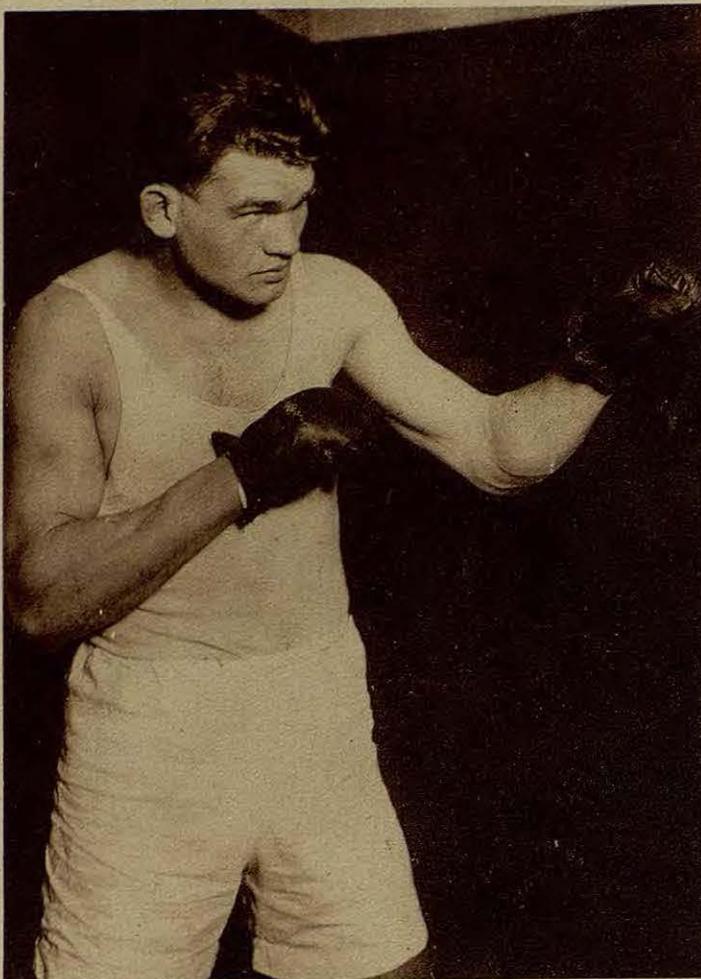
por CRITIAS

Los comentarios de la semana han versado una vez más, como era de suponer, sobre Paulino Uzcudun y sobre el combate que disputó el pasado día 2 con el boxeador danés Knut Hansen en el Madison Square Garden, de Nueva York. Justo es, pues, que sigamos hoy ocupándonos de Paulino, ya que no cabe ninguna duda de que es éste el tema favorito del público en los actuales momentos.

Hagámonos eco en primer lugar de algunos de los comentarios que le ha dedicado la prensa americana a raíz de su último combate. No todos nuestros colegas de allende el Atlántico coinciden en apreciar a Paulino grandes condiciones de boxeador. Nuestro representante puede, no obstante, mostrarse satisfecho de todas las críticas que han publicado los periódicos, ya que en ninguna de ellas se refleja un criterio francamente desfavorable; en lo que coinciden algunos críticos es en la manifestación de que no se atreven a emitir un juicio definitivo mientras no vean a Paulino actuar ante otro adversario, y no precisamente porque consideren a Knut Hansen como netamente inferior a su rival, sino porque la mayoría han quedado sorprendidos al ver que Paulino podía ganar un combate por puntos cuando se les había dicho todo lo contrario; esto es, que Paulino, o bien ganaba por fuera de combate, o bien perdía el encuentro por decisión. De manera, pues, que esta victoria por puntos que tan injustificadamente ha decepcionado a algunos aficionados españoles, es considerada por parte de la crítica americana como un mérito más del boxeador vasco.

Refiriéndonos a este último extremo, nos halaga que una gran parte de la prensa deportiva de la Península coincida con lo que dejamos expuesto en estas mismas páginas el pasado número al respecto de que una victoria por puntos no significa, en manera alguna, un demérito en la actuación del boxeador, y ya que la opinión se halla tan bien encauzada, no tenemos inconveniente en añadir a lo que entonces referimos, que si Paulino Uzcudun hubiera triunfado por fuera de combate, hubiera, sin duda alguna, producido en el público americano que fué a verle una impresión mucho más favorable de sus posibilidades con miras al campeonato del mundo, por cuanto si Diener triunfó del danés por puntos, al vencerle Paulino Uzcudun por fuera de combate hubiera producido en su auditorio una impresión mucho más favorable de su eficiencia combativa, y hoy nadie pondría en duda la posibilidad de que Paulino venciera a Jimmy Maloney, el adversario que se le designó a raíz del triunfo que comentamos. Pero justo es que reconozcamos que en rigor Paulino ha demostrado mucho más quién era al vencer a Hansen por puntos que no al ponerle knock out en un par de rounds, y que si la impresión hubiera sido en aquel supuesto bastante más favorable, la realidad hubiera podido ser muy distinta, ya que al tratar de aquilatar el mérito de una victoria por fuera de combate, sobre todo cuando el número de rounds ha sido corto, siempre se nos ocurriría dudar de si el vencedor ha triunfado por la gran eficiencia de su «punch» o por la flojedad de su antagonista. Tengamos, no obstante, la sinceridad de añadir que una victoria por fuera de combate es en general la que más nos halaga a todos, aun cuando muchas veces no estemos en lo cierto.

Aun a trueque de hacernos pesados, consideramos interesante recordar que una victoria por fuera de combate en los primeros rounds tiene, por lo general, mucho menos valor probatorio que la que se obtiene en la misma forma pasados algunos rounds de lucha, ya que como todo el mundo reconoce, y como ha dicho Gene Tunney en unas recientes declaraciones, todo boxeador encaja mucho menos al principiar el combate que no cuando han transcurrido los primeros rounds. En consecuencia, vencer por k. o. al sexto asalto significa mucho más que obtener el mismo resultado en un par de ellos. Ahora bien, si recordamos



Franz Diener, el campeón alemán que por su match nulo con Paulino y sus excelentes actuaciones frente a los mejores pesos fuertes americanos, es actualmente el tipo de comparación que ha servido para juzgar las posibilidades de Uzcudun.

que en muchos de los combates que han hecho época en los anales del pugilismo fueron ganados por fuera de combate en 14, 20, 25 y aún mayor número de rounds, habremos de convenir que en los combates cortos que se estilan actualmente, los boxeadores que golpean duro como Paulino tienen una gran desventaja. Jack Jhonson que dominó a Villard durante más de quince rounds y que perdió el campeonato mundial por fuera de combate al round veintitantos, se hubiese, en su época, bañado en agua de rosas, como vulgarmente se dice, si los combates de entonces hubieran sido como los de ahora...

Continuando el tema iniciado más arriba acerca de las opiniones de la crítica americana sobre Paulino Uzcudun, consideramos interesante recoger la recibida por un diario de Londres, de su corresponsal en Nueva York. El colega americano se conduce con cierto desparpajo al ocuparse de Paulino. Al boxeador vasco, afirma con gran seriedad en su crónica, no han hecho hasta ahora más que «llenarle la media» (hacerle ganar dinero con adversarios fáciles), porque ya es sabido que Paulino Uzcudun ha pertenecido hasta hace poco a la *écurie* de Deschamps y que cuando Deschamps coge un boxeador no se trata de otra cosa que de «llenarle y de llenarse la media». Ahora bien, continúa nuestro pintoresco colega, Paulino no ha disputado en su vida más de dos combates serios, el que le valió el campeonato de Europa del peso fuerte ante el campeón italiano Erminio Spalla y el que acaba de disputar en Nueva York frente a Knut Hansen; el primero no tuve el gusto de presenciarlo; en cuanto al segundo, no tengo inconveniente en afirmar que Paulino se ha revelado en él como una esperanza del pugilismo moderno. Esta afirmación sorprenderá al lector, como nos sorprendió a nosotros al leerla en el diario británico.

Pero la propensión del colega a la diablura vuelve a manifestarse un par de líneas más abajo al afirmar que todo el mundo se equivocaba al

juzgar a Knut Hansen (menos él, naturalmente), de quien dice que es un gran boxeador, uno de los mejores pesos fuertes que existen, recalca. Si Paulino lo ha vencido, pensamos nosotros, será porque es también uno de los mejores pesos fuertes del mundo... El crítico no lo niega, antes al contrario, al entrar a ocuparse de lleno del boxeador vasco afirma que es en la época actual el boxeador que posee mayor felinidad en el ring. Ni Dempsey, ni Tunney, agrega, poseen en tan alto grado la combatividad; su efectividad en ambos puños recuerda a la de Jeffries y rebasa sin duda alguna a la de Firpo, a quien aventaja desde distintos puntos de vista, sobre todo en la capacidad para recibir el castigo, pues nadie ignora que el argentino, en cuanto a lo último, valía bien poco...

Al resumir las impresiones reflejadas por la crítica americana, cabe notar que si en conjunto las opiniones han sido muy favorables, en el orden de las posibilidades de nuestro campeón se ha exteriorizado en general un criterio inspirado en la prudencia. Paulino, afirman muchos, es sin duda alguna un gran combatiente, pero no es posible afirmar todavía si ante un hombre que le aventaje en ciencia pugilística logrará vencer como hasta ahora. Esta opinión debe ser compartida en parte por Tex Rickard, pese a los optimismos verdaderamente halagieños que ha exteriorizado con referencia a Paulino, por cuanto ha decidido, al parecer, aplazar para más adelante, el encuentro Uzcudun-Maloney, que debía tener lugar el próximo día 23; nada hay en firme en estos momentos sobre dicho aplazamiento, pero el hecho de que se haya hablado de la conveniencia de celebrar el combate al aire libre cuando la estación se halle más avanzada y que se señale al boxeador de Nueva Zelanda, Tom Heeney, como el próximo rival del vasco, hace suponer que la cosa es cierta. Este combate con Heeney tiene todos los visos de lo que se llama en el argot pugilístico un

match pasatiempo que se le concede a Paulino a fin de que vaya acrecentando su popularidad sin grandes peligros. Puede que haya quien opine que si Uzcudun no es opuesto inmediatamente a Maloney es por miedo de que lo venza, nosotros no compartimos en manera alguna esta opinión por cuanto creemos que el objetivo de Tex Rickard es que Paulino se encumbre cuanto sea posible con miras a los buenos entradones. Si bien se mira, Dempsey y Tunney aparte, no existe hoy en los Estados Unidos ningún peso fuerte que acapare las simpatías del público en la proporción que lo consiguieron los dos expresados. La reciente derrota de Jack Delaney a manos de Mike Mac Tighe ha hecho que se acentuara todavía más la crisis que se registra, mayormente teniendo en cuenta que Jack Delaney, antes de su derrota, era estimado en Norte América como uno de los boxeadores más populares.

Esta situación ha motivado que Tex Rickard haya dicho, en unas declaraciones recientes, que resulta del todo imposible designar un challenger a Tunney mientras el agraciado no haya logrado vencer a Jack Dempsey, cuya popularidad vuelve a hallarse en pleno apogeo.

Dispuesto a luchar con quien le digan y con una fe absoluta en sus triunfos, Paulino continúa actualmente en los Estados Unidos sin mostrarse ni demasiado exigente ni avenido a todo. Esta actitud es, en los actuales momentos, la más acertada, pero no debe olvidar el boxeador vasco que a la primera victoria que obtenga sobre uno de los aspirantes calificados a la challenge para el campeonato mundial (Maloney, Mac Tighe, etc.), es preciso que reivindique sus pretensiones a enfrentarse con Tunney. Aclarando más el concepto, no tenemos inconveniente en afirmar que si Paulino lograra vencer a cualquiera de estos tres hombres Maloney, Sharkey o Dempsey, no le precisaría disputar ningún otro combate antes de enfrentarse con Gene Tunney.

UNA ENCUESTA **Lo que opinan nuestros "ases" del deporte y de su deporte**

José Sastre

Hay que ver — hay que saber ver — cómo hilvana Sastre las jugadas y cómo recorta los chuts. Aunque juega mucho con la cabeza, no juega tanto de cabeza como jugaba Gracia, por ejemplo; no entra a lo Travieso, a lo Palacios; no es un arróllalo-todo, un traga porteros. Su chut no es ni mejor ni peor que el de Alcántara; es otra cosa. No es un delantero a tijeretazos, improvisado; sino un delantero ajustado, bien tallado.

Y sin embargo, Sastre aún no ha llegado al corazón de las multitudes futbolísticas. ¿Por qué? ¿Por que es serio? ¿Por que es feo? ¿Por que no lleva en el «uniforme» nada que le distinga, ni pañuelo, ni pantalones, ni peinado «originales»? ¿Por que no se «exhibe» ni en el campo ni fuera del campo? No sabemos por qué. Pero no han sabido verle aún. Encerrado en esa figura vulgar, existe un positivo valor que sólo conocen los «iniciados», es un secreto todavía. Y no ha llegado su momento, su tarde, su partido. Llegará, como ha llegado para otros que valen menos; llegará cuando él mismo se dé cuenta de su clase y se canse de ser un obrero del «field» y diga: Aquí estoy Yo.

En esta serie de instantáneas literarias no podía faltar la de Sastre y salimos en su busca.

La Casualidad, que lo mismo ayuda a los porteros a parar penaltys que al periodista a llevar a cabo sus reportajes, nos facilita el encuentro con un futbolista desconocido, amigo nuestro y compañero de club del delantero barcelonista.

—Oye, quisiera ver a Sastre.

—¿A Rodolfo Valentino?

—¿Qué?

—Sí hombre. Sastre es el jugador más guapo del club. Las tiene así... a «patás»...

—Está visto que la vida de club siempre será la misma. ¿Y no se enfada Sastre?

—¡Cá! Le tienen sin cuidado nuestras bromas.

—Menos mal. Bueno, acompáñame a verle, que me interesa hacerle unas preguntas.

—Estoy citado con él en el local del club.

Encontramos a Sastre, y si para hablar con otros hay que echar instancia, él nos recibe con franqueza, como a un camarada.

—Cosa rápida, Sastre; cuatro preguntas para la encuesta del GRAFIC-SPORT. ¿Cómo formaría usted el equipo regional?

—Zamora; Massagué, Portas; Arnau, Roig, Maurici; Piera, Sami, (Sastre ponemos nosotros), Broto y Sagi.

—¿Y el nacional?

—Zamora; Vallana, Quesada; Gamborena, René, Maurici; Piera, Sami, Errazquin, Carmelo y Sagi.

—Aparte el suyo, ¿qué otro deporte le gusta más?

—El boxeo.

—¿Y qué boxeador?

—Ricardo Alís.

—¿A quién considera el mejor futbolista español?

—A Samitier.

—¿Y el mejor árbitro?

—Llovera.

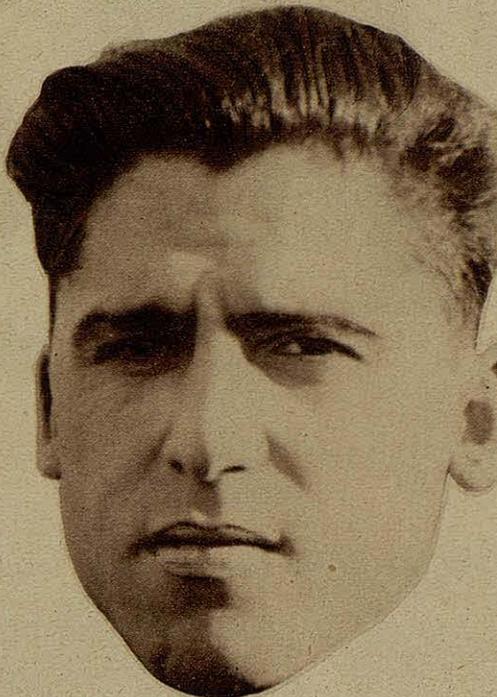
—¿Y el mejor crítico?

—A mí el que más me gusta es «Raf».

Nuestro amigo el futbolista desconocido se ha esfumado, y a Sastre le llaman desde las oficinas, y a ellas se dirige pisando recio; pisadas de chutador duro, completo, de profesional inglés, que aún no ha dado con el truco espectacular que necesitan los profesionales españoles...

Julián Español

En Sans, en el velódromo, una mañana dominguera espléndida, buenas carreras y el público nutridísimo de siempre. Papá Torres, su abrigo y sus lentes en la pista, entre «cronometros» y «managers». En la tribuna hasta unas



Julián Español, campeón de España de velocidad

cuarenta personas entre acomodadores y Prensa. Entre los «prensas», el recordman y campeón pedalero de los mismos, el novel Canto.

Cae un sol bendito y los «pistards» entre sprint y sprint y prima y prima, lo disfrutan cumplidamente, plácidamente, recreándose... Pero en cuanto toca la campana... Huelga la descripción. Español está en el grupo y ya puede ser cerrado y difícil de pasar el pelotón; su máquina tira adelante y pasa la meta como una flecha.

Acaba la prueba con el triunfo del campeón, y nos dirigimos a él.

—Español, es usted un hacha. ¿Qué demonios tiene usted en las piernas? ¿Qué les da usted a las bicicletas que le basta el primer empujón para que vuelen, y en manos de tantos otros son un «muerto»? Dénos usted la receta y renunciemos para siempre a las plataformas del trolley.

—¿Le gustaría ser ciclista?

—Y campeón también, porque esto dará para vivir...

—Para ir «pedaleando», nada más.

—Pero las casas...

—Se defienden buenamente, y crea que nuestra fabricación no es mala. Es que hay poco ambiente ciclista en España. Ya ve usted hoy... cuatro gatos...

—¿Y no cree usted que en lo futuro mejoren las cosas?

—En lo futuro... sí... pero algo lejano todavía.

—Hay pistas y en ésta se trabaja, se organiza mucho. Y a propósito, ¿cuál prefiere usted?

—Para velocidad pura, la de Palma de Mallorca. Para medio fondo, tras moto, la de Sabadell.

—¿Y de los públicos qué opina usted?

—Yo creo que el más entendido es el de aquí.

—¿A qué corredor considera el mejor en su especialidad?

—A Yermo.

—¿Y entre los críticos?...

—Hay dos indiscutibles: Torres y Canto Arroyo.

—Uno, uno.

—Uno es el técnico y el otro el cronista y cada uno me gusta en su «especialidad».

Prefiere entre los demás deportes, la Natación, que ha practicado y practica (perteneció al «Atlético»), y el fútbol. Pero el «suyo» es el ciclismo y su debilidad la velocidad. Y hay que verle atacar el sprint. El «routier», se hace; el «sprinter», nace. Y Español ha nacido con una bicicleta «doca» en el alma.

Miguel Palau

En la calle de San Pablo y en una tienda que huele a vieja, a libro rancio, a pergamino, con las paredes forradas de tomos, y un mostrador y un pupitre, y detrás Palau, el estilista, el de la «fulée» y el braceo clásico. Y no corre, vuela; hablando vuela; posee un buen entrenamiento intelectual. A instantes nos parece sobreentrenado; salta de una idea a otra; pero vuelve, retrocede en seguida y la cierra con una frase justa o con un «¿Usted comprende?»; y a otra cosa. Hablan los ojos, inquietos; las manos, nerviosas; todo el cuerpo fibroso, seco, fuerte. La Natación y el Excursionismo son los sports que más le gustan. El «suyo» le está desengañando; pero le quiere todavía, no puede dejar de quererle. «Tú ¿por qué corres?» — le preguntó un día a fulano y otro a mengano. «¿Por qué? No sé» — le contestaron. «¿Ve usted? No saben; no lo han comprendido todavía. Y es un deporte magnífico, de los técnicamente puros. Hoy día está mal en Cataluña. Envidias... rivalidades... Pero prosperará, llegará a imponerse, como el fútbol, por ejemplo. Y no nos escandalizaremos porque a un hombre que lo entrega todo, que se le exige que lo entregue todo, reciba algo... que llegaremos al profesionalismo, en una palmera. Y a otra cosa. Lo de Valencia, una lástima. Como equipo era mejor el catalán; perdió... como se pierde un partido de fútbol. El vencido no se despidió del prestigio que tenga por eso. Palma, un gran crossman, y siente, debemos todos sentir que se retire. Tapias, muy fuerte. Miguel excelente para medio fondo, tal vez único. ¿Estilistas? Hay quien tiene estilo para correr y lo aprovecha, y quien no lo aprovecha. Estilos fotográficos y estilos técnicos. Elegante y falso. Hay quien no es elegante y tiene estilo, muy buen estilo. De los nuestros, tal vez Ferrando es el más estilista, figura, braceo, todo. Como valores pedestres catalanes, seguramente Miguel y Bellmunt son los mejores. De entre los críticos considera el mejor a Calvet, y...

Entra un matrimonio flamante y forano; no hay más que verles los zapatos. Han leído «Librería Palau» y allí deben encontrar el novelón que les habrá encargado la boticaria o el ama del cura. Palau los despide amablemente, un poco irónico:

—No, señores. Aquí no hay más que clásicos, cosas viejas. Eso lo encontrarán ustedes por ahí, en las Ramblas, en la calle de Pelayo...



Miguel Palau, recordman de España de 1.500 metros



Sastre, delantero centro del "F. C. Barcelona"

Italia y España hicieron match nulo en la reunión ciclista de ayer

Español y Bachero se revelaron como dos figuras de primerísima clase, y Vay batió el "record" de España de los 20 kilómetros

Fue la reunión que ayer se celebró en la pista de Sans, de las que crean adeptos. La mayoría de las carreras tuvieron fases de un alto interés deportivo, que llamaron la atención del público y le entusiasmaron en forma exteriorizada con harta frecuencia, para dudar de lo muy profundamente que arraigó en el ánimo popular.

Sobre todo la segunda prueba de match tras moto entre Vay y Bachero, fue algo de lo más formidable que hasta la fecha se ha visto en Barcelona en competiciones ciclistas, y en cuanto a la defensa que equipó Español ante Bottecchia y Piccin, fue de una clase harto elevada para que cuantos estábamos en la pista nos pudiéramos sentir satisfechos y a ratos orgullosos de nuestro campeón. No tan buena impresión y de lejos, causó Saura. Le vimos ayer muy por debajo de su forma habitual. ¿Qué le pasará? ¿El trastorno de haber ensayado últimamente de correr tras moto? ¿Una preparación equivocada para las características que presentaban las pruebas de ayer? Difícil nos sería a nosotros y a él mismo de seguro acertar. Consignáremos en resumen que Saura tuvo un mal día. No podíamos exigir del campeón de la ruta una gran exhibición en lo que a alardes de rapidez se refiere, pues no es este su fuerte, y para ello teníamos a Español; pero con toda sinceridad debemos decir que esperábamos que a tren aguantaría mucho más y que pondría de manifiesto las facultades de hombre duro que en recientes ocasiones ha demostrado poseer como pocos. Y en esto fue precisamente en lo que defraudó, siendo superado también en este aspecto por Español, que ayer no solamente se mostró rápido, sino extraordinariamente resistente, como en poquísimas ocasiones le hemos visto.

En suma, que la carrera efectuada ayer por Saura pide una rápida y completa reparación, que esperamos no ha de tardar en ofrecérsela.

En la «poule» de velocidad que constituía el primero de los cuatro encuentros Italia-España, Piccin, que en todas las pruebas que disputó se mostró un rival peligrosísimo, batió a Saura y éste a Bottecchia. Español triunfó en sus dos mangas en forma que por lo clara y neta no dejó lugar a dudas, y que por su mayor rapidez sobre Bottecchia y Piccin, determinó la primera victoria para España.

En la carrera de 80 vueltas, Saura y Español salieron al parecer con el plan preconcebido de «marcar» el primero a Piccin y el segundo a Bottecchia. Así lo dieron a entender las dos primeras escapadas de Piccin, contestadas solamente por Saura, mientras Español se concretaba a seguir la rueda de Bottecchia, y así perdieron una, dos y tres vueltas sin lucha alguna. No criticaremos esta táctica adoptada posiblemente por los nuestros por no tener plena confianza en sus fuerzas en el caso de que los dos italianos hubieran empezado a demarrar uno después del otro. Pero tal como se desarrolló la lucha, estamos casi seguros que si Español sale con la intención de ganar el primer puesto (desechando la consigna que al parecer se impuso de ganar solamente a Bottecchia y dejar a Piccin al cuidado de Saura), difícilmente podía ayer escapársele el triunfo. Decimos esto porque cuando Saura se retiró, y Español se quedó solo a merced de Bottecchia y Piccin, los dos italianos hicieron toda clase de esfuerzos y se valieron de todos los medios y combinaciones para deshacerse de nuestro campeón, pero éste resistió siempre con singular entereza anulando todos los intentos de sus rivales, algunos violentísimos, con pasmosa facilidad, y mostrándose en la mayoría de sprints netamente superior.

La forma fácil que Piccin y Saura ganaron dos vueltas en un santiamén a Bottecchia y Español, originó los consabidos comentarios, por la falta de combatividad que demostraron estos últimos, que sinceramente debe imputarse mayormente a Español que no a Bottecchia, dado el carácter especial de la prueba. El match era por naciones a base de dos italianos y dos españoles. Lógicamente si era un italiano el que escapaba, los dos españoles debían ir a su captura como un solo hombre, así como si el que hubiera escapado primero hubiera sido un español, procedía la réplica inmediata y mancomunada de los dos italianos. Ahora bien: Piccin escapó primero, Saura fué a buscarlo, pero Español no se movió de la rueda de Bottecchia, y éste, naturalmente, no quiso favorecer con su esfuerzo a Espa-



Julian Español y Octavio Bottecchia alineados para el "match" omnium.

ñol en perjuicio de Piccin. El más obligado de lanzarse a la caza de Piccin era Español. ¿Por qué no lo hizo? Por temer seguramente que en cuanto hubiera alcanzado a Saura y Piccin, llevando entrenado a Bottecchia a su rueda, hubiera éste demarrado, aprovechándose de su fatiga. Por otra parte, no parecía sentirse, como ya decimos antes, muy seguro de sus fuerzas.

Fue una lástima, porque Español sacó ayer una cantidad de energías que él mismo seguramente no esperaba. De ahí vino todo.

En la carrera de persecución a la italiana, que constaba de 10 vueltas, Piccin alcanzó y pasó a Saura, pero ni Piccin ni Bottecchia pudieron alcanzar a Español, teniendo en cuenta que a la salida sólo separaban 64 metros a Español del gran «Tavio». Ganó éste la prueba por cuatro o cinco metros de ventaja sobre Piccin y unos 20 sobre Español. Bueno será recordar aquí lo fácil que le fué a Bottecchia ganar a Bover, el fenómeno español de la persecución, en su último encuentro.

Lo dicho: Español salió ayer en condición espléndida y aunque en dureza se incline algo la balanza a favor de Bottecchia y Piccin, creemos que en conjunto nuestro campeón es superior a los dos italianos como «pistard».

Y vamos con las dos pruebas de 80 vueltas (20'560 kms.) con entrenadores, que constituían el segundo encuentro Italia-España. La primera prueba fué ganada por Bachero tomando a Vay 245 metros, y registrando el tiempo magnífico de 21 minutos, lo que prueba lo velocísima que fué la marcha; pero lo que realmente dejó pasmado al público fué la disputa de la segunda prueba. Bachero tomó la cabeza y cuando nos preparábamos a asistir a una repetición de la manga anterior, he ahí que Escalé, entrenador de Vay, ante las insistentes llamadas de éste pidiendo mayor marcha, le da a su moto toda la fuerza. Rubio-Bachero se ven remontados sin apenas darse cuenta y Escalé-Vay pasan a una velocidad fantástica, teniendo en suspenso durante 200 metros a todos los espectadores. El italiano que ya había gustado muchísimo en la primera prueba, es ovoidadísimo. La vuelta se ha cubierto en 14 segundos 1-5, nuevo record de la pista (67 por hora). La carrera sigue interesantísima. Vay corre siempre a un tren formidable, lo cual sirve para que Bachero se nos revele como un «as», resistiendo bravísimamente el ataque de Vay, llegando a hacerle sombra en dos ocasiones, y despegándose ligeramente en otras dos, pero luchando siempre con un brío y tesón enormes que obligan al público a aclamarle sin cesar.

La prueba se termina con el ambiente caldeado de puro entusiasmo. Vay es primero con 137 metros, que restados de los 245 que le tomó Bachero en la primera prueba, dan la victoria del encuentro a favor de este último por 108 metros.

Barcelona cuenta con un nuevo y gran «stayer», dijimos en estas mismas columnas, a raíz de la carrera de Bachero el día del Gran Premio de Inauguración, celebrado el 8 de diciembre último.

Y el valeroso muchacho ha tenido empeño, pese a toda su pasada «guigne», en no hacernos quedar mal.

¡Ayer representó a España en una magna y memorable batalla internacional y se cubrió de gloria!

La última prueba la cubrió Vay en 19 minutos, 59 segundos, 1-5, marca que bate el record de España de los 20 kilómetros, siendo una lástima no pueda ser homologada por no haber cronometrador oficial.

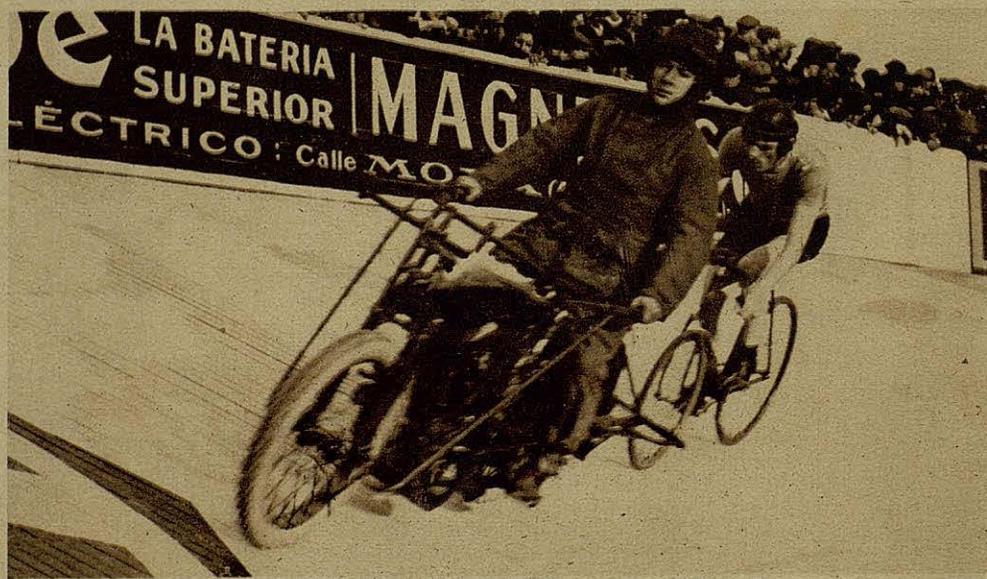
Vay respondió plenamente a las referencias que del mismo se habían publicado. Sigue tras del rodillo revelando una seguridad y dominio absoluto del «metier» y pedalea con una soltura y estilo que maravilla. Ni un solo despeque, ni una vacilación. Viendo correr a Vay pudo formarse idea nuestro público de lo que son los grandes campeones de la especialidad y de la emoción que han de producir estas pruebas cuando se enfrentan cuatro o cinco hombres de la clase de Vay, porque no hay duda que para el simpático italiano le representó un handicap no pequeño el desconocimiento de la moto y de su entrenador, como se lo representará del mismo modo a Bachero o cualquier otro de aquí si llega día que vayan a un velódromo extranjero a correr tras una moto y entrenador que no conozcan, por bueno que éste sea.

Vay, en resumen, causó una bella impresión, tanto que al salir de la pista se «mascaba» el deseo unánime de ver un próximo match Vay, Bachero, Bover.

El resultado del match fué declarado nulo, por contar cada nación con dos victorias y dos derrotas. Italia venció en la individual de 80 vueltas y en la carrera de persecución. España en la «poule» de velocidad y en el match tras moto.

En resumen, una reunión sumamente interesante, y un día de gloria para el ciclismo nacional.

RAMÓN TORRES



Angelo Vay, el stayer italiano, durante la "manga" en que batió el record de España de los 20 kilómetros.

Este número

ha sido vi-

sado por la

censura

Fotos Gaspar-Claret.



El buen chut a goal anulado por una buena parada, completan un instante de emoción única. He aquí varias "réplicas" de porteros, todas oportunas y algunas de ellas originales

El deporte en Madrid y Provincias



EN BILBAO. — Los participantes al "cross-country" infantil, organizado por el "Athletic" en el momento de tomar la salida en el campo de San Mamés — El equipo del "Athletic" vencedor en la clasificación de clubs.



Los equipos del "Valencia F. C." y del "C. D. Castellón" campeón y subcampeón de la región valenciana.



Los equipos del "Real Zaragoza", reunidos frente al busto de "Pichichi", subcampeón aragonés, y el "Nacional", campeón del centro del grupo B de primera categoría.



El "Murcia F. C." y el "Cartagena F. C." campeón y subcampeón de su región que juegan las eliminatorias del campeonato con Valencia y Cataluña.



En Zaragoza, los campeones de Vizcaya y Aragón jugaron el partido eliminatorio que terminó con la victoria del "Arenas" por un goal a cero. — En la parte superior, van reproducidas dos fotografías en las que aparece el "arenero" Yermo, desbordando la defensa aragonesa. — En el centro y en la parte inferior dos momentos del partido "Athletic" - "Zaragoza" jugado en San Mamés que terminó con la victoria del once vizcaíno por un goal a cero. En la primera un chut de Trovieso interceptado por el defensa aragonés Montesinos y una intervención del meta del "Zaragoza" bloqueando una pelota difícil. En la derecha los tres primeros clasificados en el "cross" infantil organizado por el "Athletic" bilbaíno.



EL "MATCH" ITALIA - ESPAÑA EN EL VELÓDROMO DE SANS

Nuestros "pistards" evidenciaron ayer ante el equipo italiano, poseer una excelente clase, distinguiéndose sobre todo Español y Bacheró que en estas fotografías aparecen siguiendo de cerca a Bottechia y Vay, respectivamente.

Fotos Gaspar-Claret.

HUECOGRABADO
S.A. París, 134-Barcelona